

CHARLAS DE TARDE

AMADO MORENO

Ninguna relación con Berlusconi

—¿Es competencia desleal la de TVE y las autonómicas?

—No se puede hablar de competencia desleal sólo por el mero hecho de que las públicas tienen dos fuentes de financiación. Demagógicamente sí se puede decir, pero nos olvidamos de que tanto los gobiernos autonómicos como los gobiernos de la nación obligan a las televisiones públicas a emitir programas de interés social que cuestan dinero y no generan ingresos publicitarios. Quizá sea conveniente que el legislador intente homogeneizar el paisaje audiovisual lo antes posible. España es el único país del mundo donde la misma actividad televisiva se desarrolla bajo tres normativas distintas.

—¿Considera oportuna la figura del Defensor del Telespectador?

—No. Es necesaria si alguien piensa que el telespectador no es suficientemente maduro y que no se sabe defender solo.

—¿Hay exceso de fútbol en la pequeña pantalla?

—Puede ser.

—¿Estamos ante una moda pasajera?

—No. Todo lo que es competición tiene en TV un enorme interés. Dentro de las cosas competitivas, quizá el fútbol sea el tipo de competición más apasionante. Yo recuerdo que las Olimpiadas siempre han dado resultados excelentes en TV. Todo lo que sea esfuerzo humano, talento, imaginación, ganas de victoria, luce mucho en TV.

—¿Mantiene la relación con Silvio Berlusconi?

—No mantengo ninguna relación con el Sr. Berlusconi. Está dedicado al cien por cien al mundo de la política. Sus aspiraciones actuales no son empresariales, sino políticas. Yo tengo pocas relaciones con el mundo de la política, y menos con el mundo de la política italiana. El interés hoy del Sr. Berlusconi por el mundo de la TV es nulo.

—El juez Garzón ha rastreado en Italia una participación presuntamente ilegal de Berlusconi en Tele 5. Usted quizá conoce los hechos.

—Sobre papeles, todo era regular y perfecto. El tema accionarial no era de mi competencia. Yo desempeñé el cargo de director general y consejero delegado. Los movimientos accionariales se han hecho sin intervención mía. Hemos creído que aquello era ortodoxo. La participación de los socios era acorde con lo que la Ley de Televisión Privada autoriza. Ya declaré ante el juez Garzón todo lo que sabía.



Valerio Lazarov, en su habitación del hotel de Maspalomas/AM

VALERIO LAZAROV, EMPRESARIO DE TV

“Ninguna televisión puede presumir hoy de tener un público fiel”

Valerio Lazarov, una de las mayores autoridades en el mundo de la producción televisiva, regresó ayer a Madrid, tras descansar el pasado fin de semana en un hotel de Maspalomas. De origen rumano, cursó estudios de Teatro y Cine en Bucarest. En la década de los 50 comenzó en la Televisión rumana, que acababa de nacer.

“Era una suerte trabajar en aquella TV donde nadie era más importante que nadie y todos teníamos que aprender un lenguaje nuevo que era el lenguaje televisivo”, dice hoy. Adolfo Suárez lo trajo a TVE y Silvio Berlusconi se lo llevó después a Italia. Fue director general de Tele 5 durante cuatro años y medio.

—En su trayectoria ha demostrado que era un proyecto viable. Todas las experiencias son enriquecedoras y son distintas desde el punto de vista de la responsabilidad. En una empresa como Tele 5 los socios son los que arriesgan su dinero y la responsabilidad que asumes está relacionada con los socios. En la experiencia actual yo soy dueño de mi destino. Yo arriesgo mi dinero y, por lo tanto,

la sensación es distinta. Durante casi toda mi vida yo había trabajado para terceros y albergaba la esperanza de poder trabajar algún día para mí mismo. Esto se ha producido en este momento y me parece muy halagador y muy enriquecedor el poder asumir una responsabilidad consigo mismo. Dirigir una cadena de TV es una experiencia profesional irrepetible. Dirigir una empresa de comunicación televisiva, también. Entre otras cosas porque todas las cadenas de TV necesitan contenidos, programas. Nosotros fabricamos para atender a esa demanda.

—¿Las cadenas privadas responden a las expectativas que habían generado en el público?

—Yo desconozco las expectativas que habían despertado a priori. Veo los datos de audiencia en las Islas Canarias y compruebo que las televisiones privadas aquí funcionan muy bien. Antena 3 tiene un 23 ó 24 por ciento de audiencia y Tele 5 más o menos lo mismo. El mérito de las televisiones privadas es haber aumentado la oferta televisiva, al menos cuantitativamente. Es difícil pensar que éstas habían de nacer con intención de mejorar la televisión que ya se hacía en España. La televisión privada tenía que encontrar un sitio bajo el sol, “robar” telespectadores a una televisión que estaba en el mercado

desde hacía 30 años y crearse su público. Por supuesto que para hacerse con un público televisivo la televisión tiene que hacer concesiones. Ha de intentar ponerse en sintonía con el gusto del público; no forzar a éste a seguir los gustos de unos programadores que están de espaldas a la realidad. El camino ha sido muy complicado. Había fuertes raíces de fidelidad entre el público televisivo y TVE. Muchas generaciones habían llegado al mundo y crecido con TVE. Ahora, esto ya ha desaparecido. Ninguna cadena puede presumir en este momento de tener un público fiel.

—¿Se pueden aunar siempre los criterios de rentabilidad y calidad en un programa?

—Creo que sí. Aunque en televisión no existen recetas como en el arte culinario. A veces, un programa de calidad puede ser rentable; en otras ocasiones es un desastre desde el punto de vista de la audiencia. Por mucho que todos nosotros queramos poner unas bases de análisis científico y de marketing sobre estudios de mercado y de audiencia, de psicología y de sociología, la verdad es que la televisión no deja de ser una lotería. Se producen programas en los cuales tienes depositadas grandes esperanzas, nacen con vocación de ser líderes y luego son un desastre. ¿Por qué sucede esto? Pues porque el público sentencia implacablemente. Cuando el público da la espalda a un espacio es imposible mantenerlo en la parrilla de programación.

SU ascendencia rumana le habrá permitido conocer a Gelu Barbu, una figura del ballet de su país, afinado en Las Palmas desde hace una veintena de años...

—Sí, lo conozco, lo conozco... Él era un primer bailarín en la Ópera de Bucarest, cuando yo vivía aún en mi país. Lo que no tengo muy claro es dónde paró después de su salida de Rumanía, pero sí que era una primera figura, alguien muy importante en el mundo de la danza.

—¿En qué concentra hoy su tarea, Valerio Lazarov?

—Tras dejar Tele 5 en diciembre del 94, monté un grupo de comunicación en Madrid que se dedica a la actividad televisiva. Está formado por cinco empresas, dos de ellas de producción. Una para el mercado nacional y otra para el mercado internacional. También disponemos de una empresa de asesoría sobre contenidos televisivos, otra que cuenta con las contrataciones en exclusiva para España de la Paramount americana y, finalmente, contamos asimismo con una agencia de talentos, que representa a artistas delante de la cámara y a creativos que perma-

necen detrás, como guionistas, directores, realizadores, decoradores, coreógrafos, etc. La tarea principal del grupo es la producción televisiva. Nosotros producimos para las autonómicas, para la primera cadena de TVE, para Antena 3 y para Canal Plus. Nuestras son, por ejemplo, producciones como “Lina Morgan, Hostal Royal Manzanares” y “Alfredo Landa, en plena forma”.

—¿Se siente orgulloso y satisfecho de la evolución de la cadena Tele 5, a cuyo nacimiento y posterior desarrollo usted contribuyó?

“Todo lo que sea esfuerzo humano, talento, imaginación, ganas de victoria, luce mucho en TV. Por eso el fútbol es muy atractivo”

